

## EL MUDEJAR EN ALMERÍA

El mudejar no es solamente el estilo genuinamente hispánico por excelencia, de síntesis entre lo musulmán y lo cristiano, estilo sencillo, funcional y bello, sino que en el caso concreto de la provincia almeriense define la arquitectura religiosa de la Edad Moderna. Época difícil en lo económico y político, por la crisis derivada de la expulsión morisca, los efectos del terremoto de 1522 o el peligro de la costa, estaba claro que, salvo casos aislados, sólo este mestizaje cultural permitirá levantar los templos necesarios para el culto dentro de los parámetros de sencillez, baratura y rapidez.

Nos vamos a encontrar con una arquitectura mudejar de gran simplicidad, que presenta estructuras sencillas y desornamentadas, que utiliza materiales del entorno y que condiciona las técnicas constructivas a la confianza de la tradición. La práctica ausencia de los revestimientos en azulejos, yesos o alicatados sólo vienen a confirmar la pobreza con que se abordan estas empresas arquitectónicas.

Este estilo tendrá una larga pervivencia. Entre 1500, fecha del bautismo masivo de la población mudejar y primera transformación de las mezquitas en templos cristianos, como castigo



*Vista general de la iglesia de Laujar destacando sobre el volumen del caserío*

por los levantamientos de 1499 y 1500, y el neoclasicismo impuesto por la Real Cédula de 21 de Octubre de 1773, obligando a aprobar los proyectos por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, se desarrolla una arquitectura donde los elementos propiamente mudejares van unidos a estructuras góticas, renacentistas o barrocas.

Tras la conquista cristiana, en 1500 se llevó a cabo el bautismo masivo de la población mudejar de las Alpujarras y la consagración de las mezquitas en templos cristianos. En 1501 se sancionó la erección parroquial granadina, a cuya diócesis pertenecieron las parroquias alpujarreñas almerienses hasta que, en 1956-57, pasaron a depender del obispado de Almería. En un principio la división territorial eclesiástica se adaptó a la administración civil y, en la circunscripción de las Alpujarras, la iglesia se acopló al modelo de tahas.

En estas primeras décadas del siglo XVI solemos encontrar estructuras de tipo gótico mudejar levantino, en iglesias de salón de una sola nave rectangular y planta de cajón, con grandes arcos diafragma que descargan en contrafuertes, con o sin capillas entre ellos, sosteniendo techos de madera a doble vertiente.



*Torre de la iglesia parroquial de Bayarcal*

Una segunda etapa coincide con el segundo tercio del XVI (hasta la rebelión de 1568) y representa el momento de construcción generalizada de iglesias parroquiales como principal elemento de un programa de castellanización de carácter político - religioso, que adopta la técnica mudejar de herencia medieval. Las primeras iglesias mudejares construidas en la diócesis

granadina, entre las que se encontraba la primitiva de Laujar, forman parte de un programa arquitectónico ideado por el maestro mayor Rodrigo Hernández. Aquí encontramos distintos tipos de iglesias mudejares, sintetizándose en tres básicos: de una sola nave de cajón con testero levantado (caso de la iglesia de Benecid), de una sola nave con capilla mayor diferenciada (Fuente Victoria), y de tres naves separadas por pilares rectangulares y capilla mayor adelantada (iglesias de Fondón y Paterna). En todas ellas la manifestación más representativa del arte mudejar será las armaduras de madera realizos según la técnica de "la carpintería de lo blanco".

En cambio la labor de la tercera etapa (hacia finales del XVI y principios del XVII) será reconstruir los templos afectados por la rebelión morisca y se realizan unas armaduras más modestas que las anteriores. Durante el siglo XVII y XVIII se produce una convivencia

entre el mudejar y el barroco, lo que llevará a potenciar el retablo y el altar mayor, mientras se sustituye, en algunos casos, la tradicional cubierta de madera por bóvedas encamionadas de cañizo y yeso, y se amplían las iglesias con una tribuna de madera a los pies, solución más rápida y barata, o bien se remodela toda la capilla mayor. El mejor exponente es la iglesia

parroquial de Laujar. Esta presenta como últimas manifestaciones en la comarca la remodelación interior de la iglesia de Fondón, cuya torre de finales del XVIII sigue el modelo barroco de las torres gemelas de la basílica de las Angustias de Granada.

El resultado es ver repartido por toda la geografía provincial un amplio abanico de iglesias mudejares. La imagen y estampa de cualquier pueblo es la silueta de la torre campanario sobresaliendo sobre el volumen de la iglesia y destacando ambos simbólicamente sobre el conjunto del paisaje urbano.

A modo de resumen podemos destacar como rasgos característicos de la arquitectura mudejar almeriense:

a) Arquitectura popular y rural, basada en la tradición. Las razones de urgencia política y económica aconsejan emplear mano de obra local y técnicas tradicionales, de clara raigambre mudejar, que habían probado ya su eficacia, seguridad, adaptabilidad y economía. No olvidemos la especialización de los moriscos en la elaboración de ladrillos, teja\*, azulejos y el suministro de cal y yeso.

b) Estructura constructiva con la tradicional técnica mixta de cintas y rafas de ladrillo y cajones de manipostería o tapial. Aquellos están colocados alternativamente con todos los ladrillos a soga y en la siguiente hilada todos a tizón. Menos frecuente es la construcción en manipostería, pero con sillares de refuerzo en las esquinas y utilizando la cantería de manera simbólica en las portadas, escudos o reforzando los huecos.

c) Planta con tres tipos de soluciones básicas: iglesia de cajón de una sola nave, iglesia de una sola nave pero con capilla mayor diferenciada, y templo más ambicioso de tres naves. Estos volúmenes sencillos se traducen claramente al exterior, destacando por encima el cuerpo de la torre, de planta cuadrada o rectangular, y que suele carecer de ornamentación.

d) Portada como único elemento exterior denotando algo de monumentalidad o decoración. En el caso más sencillo el hueco se recorta directamente en el muro, pero normalmente se encuadra en un alfiz o se adelanta sobre el perfil del paramento exterior, llegando en algún caso a presentar una composición más represen-

tativa y clasicista, de sabor renacentista o manierista, con el esquema de arco de triunfo con columnas sobre plintos y frontón de coronamiento de cantería, pero en las iglesias más modestas se utiliza el ladrillo en este modelo. La decoración exterior se completa con el remate de los muros: dientes de sierra mediante ladrillos esquinados en una o varias filas, mensulones de ladrillos doblados, cornisas molduradas de piedra, hiladas de ladrillo en saledizo ...

e) Armadura de madera como manifestación más representativa del mudejar almeriense, realizada según la técnica de la carpintería de lo blanco. Los tipos básicos son de par e hilera, par y nudillos, o de limas, rectangular en la nave central y cuadrada o rectangular en el prebisterio, mientras que las naves laterales se suelen solucionar con colgadizos. Los alfarjes se utilizan en las sacristías y conventos. Armaduras ochavadas aparecen en los templos más monumentales.

f) Alta eficacia técnica, que permite resolver de manera ágil y barata las necesidades funcionales y estéticas. No olvidemos que la arquitectura mudejar tendrá una amplia difusión por la baratura de los materiales, la rapidez de ejecución y el menor coste de la mano de obra morisca.

g) Facilidad constructiva permitiendo ampliaciones y reformas, como el aumento del número de naves o el derribo del testero del altar, soluciones que serán comunes con el incremento poblacional del siglo XVIII.

h) Utilización de materiales autóctonos, especialmente el ladrillo y la madera. Esta solía ser de álamo, aliso, castaño o pino laricio, más adecuados para las necesidades constructivas.

Los ejemplos incluidos a continuación son una mínima expresión de la variedad de la arquitectura mudejar almeriense. Se han seleccionado dos áreas básicas; el Alto Andarax (Paterna, Fondón y Laujar) y Alto Nacimiento (Abla y Fiñana) por presentar una cercanía geográfica, pero sin que supongan una minusvaloración del resto de la provincia.

Reconocer en esta arquitectura sencilla pero funcional la huella de una tradición riquísima es una forma de difundir y respetar el Patrimonio Histórico como memoria cultural de una sociedad.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JUAN EVANGELISTA  
PATERNA DEL RÍO



*Vista general del interior*

Esta iglesia de Paterna representa uno de los mejores ejemplos de arquitectura mudéjar alménense por la pureza de sus soluciones constructivas y la belleza de su armadura. En 1501 se produce la erección parroquial de la diócesis granadina y en 1505 la almeriense, aunque ello no debe implicar la construcción de un templo. Para la nueva iglesia se reaprovecha la antigua mezquita, y forma parte del proceso de castellanización y unificación político-religiosa impuesto por el Real Patronato Eclesiástico (conjunto de derechos y privilegios otorgados al Rey por la autoridad pontificia, permitiéndole fundar iglesias, dotarlas económicamente y presentar ante el Papa el nombre de los sacerdotes), tras el levantamiento mudéjar de 1500.

Fue construida entre 1541 y 1548 y es excepcional la conservación de su armadura original, no destruida durante la sangrienta rebelión morisca de 1568. Responde al modelo de iglesia de tres naves separadas por pilares rec-

tangulares, con capilla mayor independiente y avanzada, que crea un interior espacioso de planta basilical. Presenta la capilla mayor diferenciada tras el arco toral, y coro alto a los pies. Esta tribuna es la solución más rápida y barata para acoger el aumento de fieles con motivo de la recuperación económica de finales del XVII y principios del XVIII. La cabecera se completa con dos estancias situadas a ambos lados de la capilla mayor, utilizada una para sacristía y acceso a la torre - campanario, mientras que la otra estaba destinada a coro. No es original la presencia de los contrafuertes exteriores, adosados en fechas recientes para apuntalar los empujes de las bóvedas, lo que fue costado por los propios vecinos.

La nave central presenta una rica armadura de limas moamares, típica del segundo tercio del siglo XVI, mientras que las naves laterales mostraban armaduras en colgadizo, con pares y tablazón de fondo, aunque serán sustituidas en

el XVIII por bóvedas encamadas de cañizo y yeso. Se conserva de la armadura original los elementos estructurales, mientras que la tablazón de fondo es fruto de diversas reparaciones, aunque sí se conserva el faldón de la armadura del presbiterio que descansa en el arco toral.

El retablo principal es obra de la 1ª mitad del XVIII, pudiendo explicarse el tardío



*Detalle de canes dobles decoradas con cabezas antropomorfas*

dorado en cuanto que las decoración interior es sufragada por fieles, cofradías y particulares, aunque la obra de fábrica correspondería al obispado. Las pinturas son modernas, aunque reproducen el esquema del Calvario.

La sacristía situada junto al altar mayor está cubierta por una gran alfarje o armadura plana de finales del XVII que sostiene la planta alta.

## IGLESIA DE SAN ANDRÉS FONDÓN

El elemento más sobresaliente del nuevo poblamiento cristiano será la iglesia parroquial, con un esquema de tres naves y capilla mayor diferenciada, con colgadizo en las naves laterales, según una planta apreciada anteriormente en la iglesia parroquial de Paterna del Río.

Su antecedente es la mezquita, consagrada como iglesia en 1501, pero que debió arruinarse pronto pues pocos años después se alquila la casa de un morisco para decir misa. Como muchas otras iglesias será quemada por la rebelión de los moriscos, por lo que a finales del XVI el carpintero Juan Alonso comenzó las reparaciones.

Sin embargo las transformaciones más importantes se desarrollan durante el XVIII. El



*Iglesia de San Andrés.  
Volumen destacado de la torre*

mal estado de conservación de las maderas de la techumbre y el gusto barroco imperante, motivan que se cubra la armadura mudejar original con bóvedas superpuestas de cañizo con esparto, madera y estuco, solución mucho más barata que la bóveda de ladrillo de la iglesia de Laujar.

Asimismo entre 1760 y 1770 se abre la cabecera para construir el camarín del Sto. Cristo de la Luz, capilla situada tras el altar y decorada con pinturas de caballete y murales. El camarín se distancia en altura y

en profundidad espacial, y se comunica visualmente con la iglesia mediante una gran ventana acristalada, que crea un hilo de luz subrayando el escenario teatral del retablo, hoy desaparecido. El interior se decora con escenas de la Pasión y Resurrección de Cristo de escuela gra-

nadina y la sugestión de la bóveda celeste en la cúpula, representando a la Virgen y a la Stma. Trinidad junto a ángeles y arcángeles, portadores de los símbolos del martirio de Cristo. Más abajo las pinturas sólo tienen un carácter decorativo, con imitación de mármoles verdes y guirnaldas de flores, e incluso representaciones de cortinajes en los dinteles de la puerta y la ventana exterior. Durante la Guerra Civil se

destruyen los lienzos y sólo recientemente se ha restaurado y recuperado este espacio para los fieles.

A finales de este siglo XVIII se sobreeleva un cuerpo la torre, porque los vecinos se quejaban de no oír bien las campanas en todo el pueblo. Responde al modelo establecido por la iglesia de la Virgen de las Angustias (Granada), de cuerpo octogonal cubierto con chapitel.

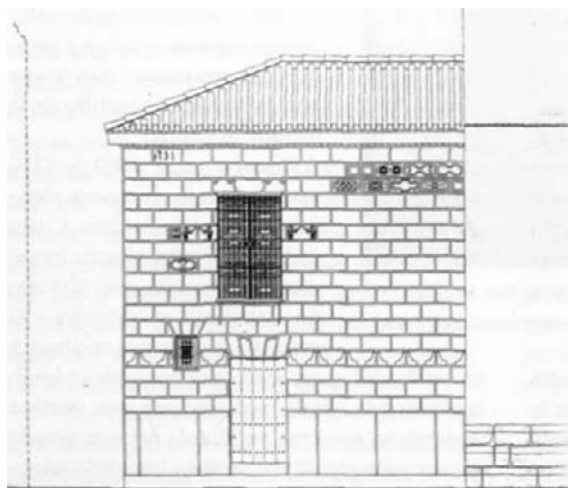
### IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA BENECID. FONDÓN

Ejemplo de iglesia de una sola nave rectangular cubierta por una armadura de limas y digno ejemplo de las iglesias rurales construidas en la segunda etapa del mudejar granadino, es considerada erróneamente por algunos autores como iglesia - mezquita. Su exterior manifiesta la tradicional técnica mixta de cajones de mam-

postería entre rafas e hiladas de ladrillo y una cornisa de mensulones de ladrillos doblados, que produce un gran efecto. Por el contrario, la actual armadura de limas con tirantes simples es producto de una reforma moderna y poco tiene que ver con la original.

Las obras de esta iglesia estuvieron a cargo del licenciado Buenaventura Moyano, beneficiado de Codba, de cuya parroquia dependía el anejo de Benecid. En 1562 hacía la albañilería Alonso Hernández, que utilizó ladrillo y teja suministrada por el morisco Bernabé Hatit La armadura fue realizada por Francisco González y Gaspar de Velasco y, aunque no fue quemada por los moriscos, hubo de repararse en 1590. A mediados del siglo XVII se adosó a la cabecera un camarín para la imagen de la Patraña, Nta. Sra de la Piedad.

En su exterior destaca una variada decoración de esgrafiado de formas geométricas y alguna figurativa, además del tejeroz que protege la bella reja y carpintería de la ventana - transparente del camarín. A instancias de la Hermandad de Nta. Sra. de la Piedad su interior se decoró, en la década de los 50 del siglo XVIII, con pinturas murales representando a la Virgen y los Apóstoles.



*Iglesia de San Juan Bautista. Esquema de los esgrafiados exteriores*

## IGLESIA DE LA ENCARNACIÓN FUENTE VICTORIA. FONDÓN

El templo parroquial de Codba es un ejemplo excepcional por aunar, aunque con soluciones modestas, diversas manifestaciones del mudejar, gótico, renacimiento y barroco. Su construcción se remonta a 1557, cuando se compra a un morisco como solar una haza de morales. Entre 1557 y 1560 Juan Trujillo hizo la albañilería y Melchor de Melgar la carpintería. Su estructura responde al modelo de iglesia mudejar de una sola nave con capilla mayor

diferenciada. En el lado de la epístola del presbiterio se abre una capilla con bóveda nervada y portada renacentista.

Fue quemada durante la rebelión morisca y rehecha a finales del XVII y principios del XVIII. de tal forma que en 1710 Francisco Márquez levantaba las armaduras actuales, mientras que en la segunda mitad del XVIII será ampliada con una nave abovedada en el lado de la epístola.

## IGLESIA DE NTRA. SRA DE LA ENCARNACIÓN LAUJAR DE ANDARAX

La actual iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación se levanta sobre otra primitiva de tradición gótico - mudejar, posiblemente edificada sobre el solar de la antigua mezquita, como reutilización del espacio sagrado.

La nueva iglesia es bendecida en 1686 y responde al modelo contrarreformista típico del barroco, con planta de cruz latina de una sola nave apta para las celebraciones masivas, y las capillas entre los contrafuertes para la práctica de devociones personales. El Concilio de Trento destacó la importancia del sacramento de la Eucaristía, convertido en referencia visual e ideológica del fiel, frente a la negación de su valor por los protestantes, y ahora se acerca la sagrada forma como elemento adelantado del retablo, que se ubica detrás, como inmenso escenario del acontecimiento religioso, para despertar la sensibilidad del cristiano y recordarle sus convicciones.

No olvidemos que el barroco representa el arte de los sentidos, donde funciona la vista y el color, centrados en el retablo, el olfato mediante el penetrante olor a incienso, o el oído mediante la música del órgano. Todo con tal de despertar la religiosidad de los fieles en un ambiente de intransigencia.

Por ello esta iglesia de Laujar es un símbolo de la experiencia religiosa del XVII. donde el barroco es el lenguaje grandilocuente cuya decoración y fastuosidad quiere contagiar el optimismo de la actitud triunfal de la iglesia del momento. Es un lenguaje popular, pedagógicamente preocupado por llegar a la masa de los fieles, y naturista, para llegar a lo sobrenatural mediante los sentidos.

Las obras fueron dirigidas por el maestro Diego González, pero el proyecto es del veedor Juan Luis de Ortega, mostrando, una influencia de la arquitectura granadina de Alonso Cano en el uso de decoración con placas recortadas y carnosas cartelas en las pilastras laterales, que separan las capillas hornacinas. Presenta una cúpula encamionada sobre el crucero, cuyas pechinas están decoradas con el escudo del prelado Fray Alonso Bernardo de los Ríos y Guzmán, y está cubierta la nave con una bóveda de medio cañón con arcos fajones y lunetos, mientras que a los pies se ubica el coro, prolongado lateralmente para ubicar el órgano, del que ha desaparecido toda la maquinaria y queda sólo la caja exterior.

Sin embargo la iglesia es deudora de la tradición mudejar en las albanegas y el alfiz pre-

senté en las ventanas del cuerpo de campanas y en la ventana geminada inferior, la importancia del ladrillo alternado con cajones de tapial en los paramentos exteriores, y, sobre todo, en la sencillez y sobriedad interior, sólo aliviada por la cornisa con barandilla que recorre el perímetro o las placas recortadas. Pese a la ausencia de azulejos, el lateral de la torre que mira al mediodía es un recuerdo tardío de algunas torres mudejares granadinas, como la albaizinería de San Bartolomé.

Las capillas laterales estaban reservadas a las familias acomodadas, para su uso privado, y se dedicaban al santo de la devoción familiar y como sepulturas. Ello obligaba a pagar unos censos a la parroquia y celebrar ceremonias religiosas con motivo de festividades, funerales, aniversarios... El clero tenía reservado un panteón junto al altar mayor. Estas sepulturas dentro de las iglesias serán prohibidas desde el XVIII por motivos higiénicos y de salubridad.

Exteriormente destaca la fuerza de los contrafuertes exteriores, para contrarrestar el empuje de la altura de la nave central sobre las laterales, creando una imagen rotunda y fuerte de la iglesia en el exterior.

En el interior sobresale el retablo del altar mayor, cuya estructura muestra una perfecta interrelación de elementos arquitectónicos, pictóricos y escultóricos en torno a un eje central de simetría. De fecha bastante tardía (2ª mitad

del XVIII). es claramente barroco en su concepción y estructura, pero con elementos rococós en su decoración. Estamos en fechas de Ilustración y de ideales neoclásicos reaccionando contra el barroco y los dorados de los retablos, por lo que una Real Cédula de 1773 ordena paralizar todas las obras en el obispado de Almería para establecer un control oficial, aunque el retablo se concluyó, posiblemente pensando los promotores de la obra que las Alpujanas estaban demasiado dejados de la Corte y Madrid. El gusto barroco presentaba un mayor arraigo popular que el aristocrático y culto neoclasicismo.

Presenta la tradicional organización en sotabanco, banco, cuerpo central y ático de coronamiento, recorridos verticalmente por 3 calles. Si el primer cuerpo del basamento es de tonalidad oscura, el banco del segundo cuerpo incluye el dorado como simbolismo de lo divino y presenta tres calles enmarcadas por pilastras decoradas con hojarasca, sirviendo de base a los estípites del tercer cuerpo, donde se aloja la hornacina - manifestador, y encima un óleo de la Inmaculada Concepción de la escuela granadina de Alonso Cano. En las calles laterales hubo dos imágenes de San Vicente Mártir y San Gabriel, hoy desaparecidas. El ático está dominado por la Anunciación y lateralmente quedan dos huecos que permiten apreciar el trampantojo del retablo anterior.

## IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN ABLA

La caída de Abla en manos cristianas se produjo en el año 1490. El primer paso para la cristianización fue la construcción de su iglesia en la antigua mezquita, atendiendo a las premisas dadas en la Bula de Erección de Parroquias de Fray Diego Deza de 1505, siguiendo la Bula de Inocencio VIII.

El templo actual comenzó a construirse en 1540 y hacia 1559 estaba levantada una primera etapa, que consistía en una sola nave. Por el trazado de la armadura que cubre la capilla

mayor, que aparece cortada, esta zona pudo ser la primera que se construyera y a la que se le irían añadiendo la nave y posteriormente una serie de capillas costeadas por particulares, que crearían la imagen actual de iglesia de tres naves unidas por arcos de medio punto, entre los que se colocan pilastras acanaladas con capitel corintio que sustentan un entablamento que recorre todo el perímetro del templo. Sobre el entablamento se vuelve a colocar pilastras de igual orden.



La nave central aparece cubierta por una armadura rectangular de limas moamares con tirantes dobles, cuadrales en las esquinas y arrocabe coronando la parte alta de los muros. Los tirantes se decoran con estrellas de ocho puntas que se prolongan en alfondones calados unidos por crucetas a lo largo de las vigas. Por su parte, la armadura de la capilla mayor se realiza mediante un semioctógono de limas moamares, sobre cuadrantes decorados con estrellas de ocho puntas y lazos de cuatro.

Las naves laterales se cubren con bóvedas

de aristas, destacando la Capilla de la Virgen de los Dolores que decora sus muros a media altura con una sucesión de pilastras de fuste estriado y capitel corintio. Sobre cuatro pechinas descansa la bóveda de media naranja.

La portada exterior se dispone a los pies y está formada por un arco de medio punto con clave resaltada por una voluta y flanqueada por sendas pilastras toscanas, recorridas por un entablamento que corona un frontón roto de cuyo centro surge un segundo cuerpo por una hornacina y una cruz.

### IGLESIA DE LA ENCARNACIÓN FIÑANA

La Iglesia de Fiñana es uno de los edificios mudéjares más importantes de los que se construyeron durante el siglo XVI en la provincia de Almería. En un principio, y como venía siendo costumbre tras la Reconquista, se aprovechó la mezquita musulmana, como iglesia de la villa, atendiendo a la Real Cédula que los Reyes Católicos otorgaron el 21 de marzo de 1492.

El templo actual comenzó a construirse hacia 1540, quedando la dirección atribuida a Ambrosio de Villegas, quien se encargará de realizar pilares, arcos y muros. Ya en el año 1549 se encargará la madera para proceder a la construcción de las cubiertas del templo, que quedan bajo la supervisión del carpintero Miguel Ruiz. En 1592 se realizaron las portadas.

El templo se estructura en tres naves separadas por machones rectangulares bisela-



*Iglesia de la Encarnación*

dos sobre los que se colocan cuatro arcos de medio punto que separan la nave central de las laterales. La capilla mayor, ligeramente rectangular, se separa de la nave por un arco de medio punto sobre medias columnas. Esta capilla se cubre con una armadura ochavada y ligeramente rectangular, lo que obliga a emplear en los lados mayores, un lazo de dos estrellas de diez puntas. El almizate y las pechinas son también de lazo, faltando la pina de mocárabes.



*Armadura de limas moamares de ja cubierta*

La nave central, se cubre con una armadura de limas moamares, con 7 tirantes con cinta doble. También los canes son dobles presentando la decoración de hojas de acanto en el

de arriba, y cabezas humanas abajo. Los faldones son de lazo, con rombos de enlace entre los alfarzones y el almizate, que presenta lazos y algunos zafates moriscos. Las naves laterales llevan armaduras de colgadizo de pares perfilados y tablazón.

Al exterior nos encontramos con un edificio donde predomina el cajón de la nave central, más alto que los laterales, de ladrillo visto y cuarterones de manipostería revocada. Tanto el alero de la nave central como del presbiterio, es de piedra, formado por una sucesión de ménsulas que realzan el conjunto.

Destaca la portada, de estilo manierista, que aunque tratada de una manera tosca, sin embargo destaca por ser poco frecuente encontrarla en nuestra provincia. Esta consta de un primer cuerpo con columnas dóricas pareadas sobre pedestal corrido, que enmarca un arco de medio punto con dos ángeles en la enjutas que llevan unas cartelas donde se recoge la orden de construir por el obispo de Guadix D. Juan Alonso Moscoso y la conclusión de 1592. El centro está ocupada por el escudo del obispo.

El segundo cuerpo está formado por un nicho adintelado, flanqueado por columnas con capiteles jónicos, rematado por frontón triangular en cuyo tímpano aparece un busto de Dios Padre y a los lados escudos de Martín de Ayala y Melchor Alvarez de Vozmediano.

## NEOMUDÉJAR Y PERVIVENCIA HISTORICISTA EN EL SIGLO XIX

### **La Plaza de Toros de Almería**

Tradicionalmente la fiesta de los toros aprovechaba la plaza o los ensanches heredados de la ciudad hispanomusulmana. Era la transformación de la plaza en coso, conformado por una barrera de troncos y unas talanqueras o andamios de madera soportando una tarima sobre la que se disponen las gradas. Era una perfecta simbiosis entre arquitectura popular y tradición taurina anclada en un recuerdo muy lejano, donde la plaza abierta del viejo recinto

medieval se cierra temporalmente para recuperar la magia de la fiesta. Así serían las corridas en el antiguo coso de la Plaza Vieja de Almería, aprovechando su carácter cerrado hasta la construcción de la primera Plaza de Toros, inaugurada el 22 de Junio de 1849.

Levantada junto a la actual Avda. de Federico García Lorca, entre las calles de Murcia y Granada, solar hoy ocupado parcialmente por el llamado malecón de los Jardinillos. nunca tuvo la suficiente entidad para satisfacer las demandas de la afición almerfense

### *Interior del coso*

por carecer de tribuna protegiendo del duro sol al público, su escaso aforo de 2.600 localidades obligando a complejos y peligrosos andamiajes de madera para ampliar la capacidad a 4000 localidades en los días de fiesta, y la escasa calidad de la construcción obligando a continuas reformas. Además el reducido aforo hacía ruinoso cualquier iniciativa taurina.

Estaba claro que el desarrollo económico almeriense del siglo XIX, gracias a la actividad exportadora de minerales y de nuestra uva de Almería, creaba una pujante burguesía local que generaba un consumo mayor de ocio. La fiesta de los toros es un hito social que necesita un espacio con valores representativos para albergar la multitud. Se necesitaba en Almería una nueva plaza para un público cada vez más entusiasmado por la fiesta nacional, pero en forma de espacio con valores representativos para albergar la multitud. En ese sentido durante el siglo XIX se perfila el modelo clásico de Plaza de Toros como edificio autónomo, desvinculado de la trama urbana y separado de la plaza pública, a diferencia de las pervivencias medievales anteriores, siendo el prototipo que marca el cambio la Plaza de Toros de Ronda, realizada por Martín de Aldehuela en 1785.

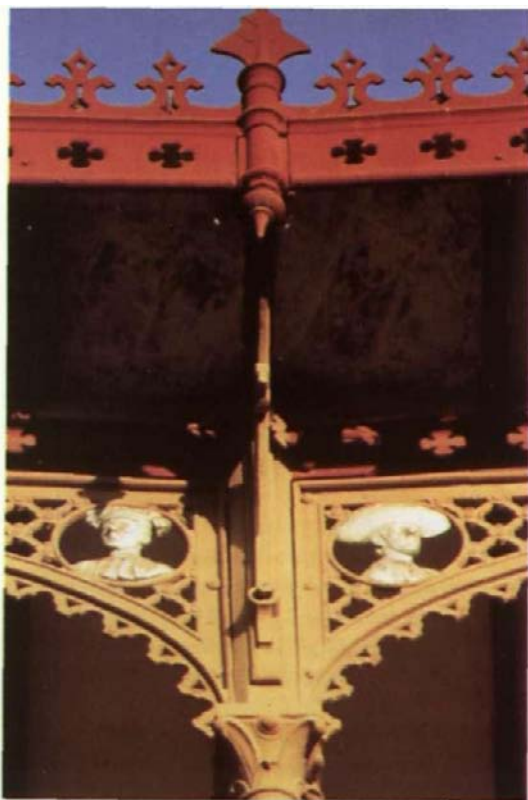
La Plaza de Toros se convierte en un edificio específico para espectáculos, cuyo modelo

remite al antiguo circo o anfiteatro romano. Pero además tendrá una gran responsabilidad con los ensanches urbanos de la segunda mitad del XIX, donde se convierte en monumento jerarquizador de una parte de la nueva trama ortogonal, proyectándose en una manzana exenta y cualificándose con una serie de calles y avenidas conduciendo a ella. Las Plazas de Toros de Málaga (1784-86) o la del Puerto de Santa María (1880) se convertirán en verdaderos prototipos.

La sociedad burguesa ha tipificado unos modelos que pretenden ordenar la fiesta nacional y destacar la voluntad de eje urbano de las nuevas plazas de toros. El afán reglamentista, típico de la burguesía decimonónica, crea la presidencia como espacio privilegiado en la zona de sombra, pero en el eje con toriles, para controlar la salida de las reses, mientras que otro eje, el solar, marcando la división Este - Oeste, sol - sombra, en el momento de celebrarse la corrida, se convierte en jerarquizador de todo el espectáculo.

Este eje interno ordenador de la plaza conecta con el eje exterior urbano presidido por la portada, como elemento estético básico de la plaza, resultado de la vocación civil y pública del edificio, partiendo del clásico esquema tripartito del arco de triunfo romano. La planta

también se sistematiza como una construcción con graderío cubierto, para defensa del ardiente sol durante el espectáculo, compuesto básicamente de tres anillos concéntricos en relación con los tres niveles de zonas de asientos. La lógica es que cuanto mayor sea la superficie de sombra más cómoda y rentable será la



*Detalle del graderío cubierto*

plaza, lo que obliga a aumentar la altura del edificio incrementando el número de pisos, incluso elevando el vértice de la cubierta, y prolongar la altura y profundidad de la crujía de la grada superior con el uso del hierro como material constructivo innovador.

En Almería los problemas de las vieja Plaza de Toros, situada al final de la C/ Murcia, obligaban a buscar una alternativa. Se creará una sociedad por acciones representando a lo más notable de la burguesía local almerense, presidiéndola Felipe de Vilches Gómez. El objetivo es construir una Plaza de

Toros al Norte de la C/ Calvario, proyectada por los arquitectos Trinidad Cuartara y Enrique López Rull. El 26 de Agosto de 1888, con apenas un año de construcción, se inauguraba la nueva Plaza de Toros con una corrida del duque de Veragua para Rafael Molina "Lagartijo" y Luis Mazzantini, ídolos del momento.

Nuestra Plaza de Toros muestra una planta poligonal de 20 lados, de los cuales los situados al Sur. Este y Oeste avanzan en portadas monumentales a modo de arcos de triunfo. El diseño estético no responde sólo al tradicional estilo neoárabe o neomudéjar impuesto en los proyectos de plazas de toros como la "quintaesencia" del casticismo hispánico. Aquí la estética neomudéjar se centra en los arcos de herradura del ático, las almenas escalonadas del coronamiento o el cromatismo general de la fachada de ladrillo contrastando con el enlucido.

Una novedad es el uso del hierro como material constructivo, que aparece utilizado con una indudable maestría en la estructura de las dos plantas de las gradas cubiertas (para aligerar el peso y aumentar la resistencia de esta zona del edificio), en las esbeltas y finas columnas de fundición, en las barandillas con función de antepecho, y en los arcos rebajados uniendo las columnas para crear el ritmo de una galería porticada. El hierro se ha impuesto en la zona de gradas frente a los materiales tradicionales (piedra o ladrillo) por su consistencia y elasticidad para soportar grandes cargas, permitiendo así aumentar la altura y profundidad de esta crujía, con arreglo a la necesidad de incrementar la zona protegida del sol.

Nuestra plaza representa el modelo de edificio autónomo para la fiesta de los toros, sistematizado en la segunda mitad del XIX con las plazas de Madrid, Málaga o Puerto de Santa María. Pero la plaza quiere conectar con la ciudad y se convierte en un monumento jerarquizador de la trama urbana ortogonal del ensanche decimonónico, con una gran Avda. Vilches comunicando a la portada principal, símbolo de la vocación civil y pública del edificio, plasmada en la salida a hombros por la puerta grande del diestro triunfador.

### La Estación de Ferrocarril

Nuestra estación, sin duda una de las más bellas de España, será el símbolo de los cambios y del progreso del siglo XIX para la ciudad. La riqueza que aportaron la minería, primero del plomo y luego del hierro y la comercialización de la uva de Almería, dieron a nuestra provincia un desarrollo y unas expectativas económicas desconocidas desde la época musulmana.

Las comunicaciones serán la gran tarea pendiente durante la mayor parte del siglo y la construcción del puerto y del ferrocarril una necesidad que tardó mucho en verse satisfecha. La demanda histórica que suponía la comunicación con el resto de España a través del ferrocarril se cumplirá con la inauguración de la línea Almería - Guadix el 23-7-1895, aunque el trayecto completo hasta Linares solo será concluido el 14-3-1899.

Nuestra estación, incoada como Bien de Interés Cultural, es el máximo ejemplo, junto con el "Cable inglés" y el mercado central de la ciudad, de la arquitectura del hierro o de los ingenieros, revolucionario movimiento que pretende buscar soluciones a los nuevos problemas que plantea la sociedad industrial: la comunicación y el comercio a gran escala.

El desarrollo económico provincial del siglo XIX obligaba a acabar con nuestro secular aislamiento en comunicaciones. Los viejos carruajes y los caminos de tierra eran inviables por su lentitud y para un cierto volumen de mercancías. Pero será esencialmente la extracción del mineral de hierro de las sierras del interior la impulsora del ferrocarril, pues se necesitaba un medio de transporte barato para dar salida al mineral de Alquife y de la Sierra de los Filabres hasta el puerto de embarque de Almería. Sólo comenzará a acometerse en 1889 por la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España, concesionaria de la línea. Esta compañía, para economizar la construcción, acortó el trazado, impuso pendientes muy pronunciadas y débiles puentes, que disminuirán la capacidad física de la línea.

El edificio central de la estación es un bello ejemplo de la arquitectura del hierro, característica de las edificaciones industriales y funcionales de la segunda mitad del siglo XIX.

El hierro se impone sobre los materiales tradicionales (piedra y ladrillo) por su consistencia para soportar grandes cargas y cubrir amplios espacios. El cristal debía ser el cierre de paredes y cubiertas, obteniéndose así ligeras y diáfanas construcciones, donde el aire y la luz otorgan gran fluidez al espacio interior.



*Estación de ferrocarril. Vista general del exterior*

La organización de la fachada responde al modelo de fachada pabellón de 3 cuerpos, donde el central, algo más retranqueado, es bastante más alto y construido a base de hierro y cristal, los dos materiales simbólicos de la nueva arquitectura, creando una enorme vidriera en el ingreso del edificio, a modo de rosetón de una catedral gótica, un pórtico monumental para recibir a los almerienses que utilizaran el nuevo medio de comunicación.

La fuerte carga visual y estética de este cuerpo central se subraya aún más con las imponentes marquesinas de hierro del ingreso y del

andén de espera, con independencia de su evidente funcionalidad frente a la dura climatología mediterránea especialmente durante el verano. Esta zona central está delimitada por dos grandes pilares, compuestos por soportes metálicos apoyados en plintos de cantería, reforzados con pilastras de hierro y un trozo de entablamento encima, sosteniendo un inmenso arco de medio punto englobando el rosetón central.

En cambio las dos alas laterales, alojando los diferentes servicios y oficinas, son más convencionales en su diseño arquitectónico, mostrando zócalos de cantería y muros de ladrillo y cerámica vidriada, pero con piedra de cantería también en los recercados de puertas y ventanas, impostas y claves.

El edificio es una muestra del eclecticismo neomudéjar en los cuerpos laterales, con recuerdos autóctonos y mudejares (cerámica vidriada, ladrillo, recercamientos en cantería) y rasgos barroquizantes (cartelas, rótulos, metopas, policromía en la composición general). En cambio el cuerpo central está basado en la concepción pura de la arquitectura del hierro, como

símbolo de los nuevos tiempos y de la modernidad del ferrocarril. Pero además la cerámica policromada, las cartelas y ramos de fuerte naturalismo en las enjutas de los arco superiores, muestran un decorativismo cercano al gusto modernista.

Las construcciones de la nueva arquitectura suelen ocultar el hierro de la estructura mediante la obra de manipostería. En cambio aquí, en Almería, se trabajará a dos niveles el diseño del edificio de la estación: la modernidad clara y rotunda del cuerpo central, mientras que las alas responden a los modelos tradicionales de la arquitectura historicista neomudéjar.

Esa duplicidad de eclecticismo neomudéjar en las alas y de arquitectura del hierro en el cuerpo central, muestran la doble estética vigente en la construcción como símbolos de lo antiguo y lo nuevo, la tradición de un edificio representativo y monumental, y la modernidad de una construcción funcional adecuada al progreso de Almería. Se usan formas y técnicas del futuro pero no se renuncia al historicismo que tan profundamente marcó el siglo pasado.

TEXTOS:

*Alfonso Ruiz García*

COORDINADOR DEL GABINETE PEDAGÓGICO DE BELLAS ARTES DE ALMERÍA

*Pilar Sánchez Sedaño*

HISTORIADORA DEL ARTE DE LA DELEGACIÓN DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA

*Javier Sánchez Real*

HISTORIADOR DEL ARTE